Habana 29 de Octubre de 1904.

Año III.—Núm. 118

PERIODICO SEMANAL

Paquete de 25 ejemplares... 50 cts.
Número suelto........ 03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

¡TIERRA!

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA
.... DE SEGUNDA CLASE ....

Riqueza y miseria

Atravesamos actualmente un período histórico que ofrece los contrastes más extraños y dolorosos.

Desde el punto de vista material, la riqueza de la humanidad es inmensa. La ciencia, el desarrollo de la mecánica, la facilidad continuamente creciente de las comunicaciones acumulan y hacen circular no solo lo necesario, sino hasta lo supérfluo. Las grandes ciudades del mundo rebosan de habitaciones confortables, además de los suntuosos palacios, de muebles, vestido, comestible; en una palabra: de productos de todas clases. Y no obstante, en estas mismas ciudades se encuentran seres humanos desprovistos de todo albergue, sin vestidos, sin zapatos, sin pan, condenados inexorables, por carencia de un patrono á quien vender sus propios brazos ó la inteligencia, á morirse de hambre en un olvidado rincón cualquiera, ó á realizar un acto de conservación individual, como el robo calificado de delito.

Desde el punto de vista intelectual y moral, sucede absolutamente lo mismo. La ciencia ha realizado, digan lo que quieran los clericales y reaccionarios, verdaderos pasos de gigante, se ha llegado á disciplinar todas las fuerzas naturales conocidas: la luz, el calor, la electricidad, el sonido; á domar el agua y el vapor; á reconstituir la historia del globo desde millares de años atrás; la filosofía, actualmente basada en la observación, la literatura y las artes han alcanzado un desarrollo nunca soñado por las generaciones pasadas. Y sin embargo, del propio modo que existen desventurados, privados de pan, existen infelices privados de ilustración.

En esta humanidad orgullosa de sí misma y que se vanagloria de su civilización, descubrimos en todas partes la opresión y la astucia sembradoras del odio. El marido se proclama dueño de su mujer, el padre dueño de sus hijos, el Estado patrono y propietario de los ciudadanos. La mayor parte del inmenso trabajo de los pueblos está destinado, bajo forma de impuesto, á mantener una burocracia insolente y devoradora, un clero enbrutecedor, y un ejército siempre dispuesto á fusilar los descontentos que osen manifestar sus ideas ó proclamar su derecho á vivir.

La miseria material y moral de las masas es hoy más escandalosa é intolerable que en las épocas bárbaras, en las cuales se carecía de todo. La humanidad abunda en riquezas y aún abunda más en medios para poder acrecentarlas. Existe una minoría consciente y resuelta que no lo olvida.

Y esta misma minoría es la que hace las revoluciones. Ella es la que debe preparar los espíritus y las voluntades, no para realizar una transformación de forma, sino de sustancia; transformación que expropiando á los capitalistas de sus riquezas, las convierta en propiedad común é indivisa de todos, para poner un término al más odioso de los contrastes: la riqueza de las minorías, y la miseria de las masas.

CARLOS MALATO.

AVISO.—A los compañeros que sostengan correspondencia con el compañero José Guardtola, les notificamos que ha trasladado su domicilio á Empedrado 14, Habana.

Se suplica la reproducción á la prensa libertaria del extranjero.

Los palafreneros del capital

La prensa burguesa de esta ciudad, desde la más radical hasta la más conservadora, la nacional y la española, vuélvese airada y venenosa contra los trabajadores que protestan del proyecto de inmigración.

Esa prensa, que tan distanciada parece en sus luchas de partido, y que sólo sirve para corromper y envenenar los sentimientos y el corazón de los hombres sencillos y cándidos que creen las mil paparruchas que publica, se une hoy para defender los intereses particulares de unos cuantos hacendados, y para apostrofar con toda clase de insultos, á los indefensos trabajadores de esta Isla, que se resisten á empeorar su ya insostenible situación, trayendo más brazos á este país, para aumentar el número de los que ya hoy existen parados por falta de ocupación.

Los comentarios que nos sugieren los artículos que en en estos días publicaron muchos periódicos mercenarios, censurando la conducta de los trabajadores que protestan de tan criminal proyecto, nos es imposible hacerlos en este número, por carecer de espacio para ello. Solo daremos cuenta de lo que dicen nuestros enemigos, para que los trabajadores sepan lo que pueden esperar de la prensa política y burguesa; y sobre todo, para que se convenzan que el obrero no tiene más amigos ni más compañeros que aquellos que como él sudan la camisa, para ganar el mendrugo: todos los demás son sus enemigos.

Dice *La Epoca* que los que protestan contra el proyecto de inmigración son malos patriotas, malos padres de familia, peores ciudadanos y gentes enemigas de la paz, del orden y de la prosperidad del país.

Dice también, que el problema social, aquí, en Cuba, no existe, que el obrero está en buenas condiciones, y que nada tiene que resolver. ¡Qué descaro! ¡Decir que aquí no existe miseria! ¡Cuánto cinismo y desparpajo se necesita para asegurar que el obrero de Cuba no sufre hambre, ni está falto de hogar!

Bién se conoce que los señores de *La Epoca* están á cubierto de todas las necesidades, y que gozan de regalada vida á costa del sudor del pueblo. Sin duda se creen esos señores que teniendo ellos la panza llena de suculentos manjares, y el cuerpo adornado con ricas telas y un confortable hogar donde recrearse en unión de sus familiares, los demás disfrutan también del mismo fausto y de idénticas comodidades.

Pero, ¡cuán equivocados están!

Si esos señores girasen una visita, al anochecer, por los barrios pobres de la ciudad, é investigasen casa por casa haber si alguien se había quedado sin comer, seguros estamos que hallarían centenares de familias que aún no se habían desayunado y de haberlo hecho, habría sido con un poco de café.

Encontrarían también, á centenares de obreros con los brazos cruzados por no tener trabajo que buscan con gran desesperación todos los días sin lograr conseguirlo.

Si *La Epoca* tiene deseos de saber si hay ó no abundancia de brazos y miseria que compruebe el problema social en esta Isla, además de los barrios pobres, visite los Parques, los muelles desde el de Paula al de Caballería y los soportales de muchas calles de esta capital y verá como duermen, como fardos tirados en el suelo, centenares de hombres, muchos de ellos útiles para el trabajo, faltos de hogar y de pan.

Pero *La Epoca* no verá nada de esto, porque no hay peor ciego...

El Avisador Comercial se desata contra los trabajadores que protestan del proyecto de ley de inmigración, como un vendaval, vomitando toda clase de injurias y asquerosos insultos sobre los obreros que forman los mitins de protesta. Dice que esos trabajadores son unos cuantos vagos que viven de los demás; que pasan la vida sentados á las puertas de sus casas viendo las gentes pasar, y que solo buscan el desorden y el malestar del país.

Agrega que cientos y cientos de esa clase de *haraganes*, miran como trabajan los de las calles, negándose ellos á hacer lo mismo porque no quieren que nadie los explote; y que son levantiscos, y que perturban el orden celebrando mitins, prefiriendo morirse de hambre antes de ser carne de pícaros *burgueses*.

Dice con el mayor descaro, y con el cinismo que caracteriza á quien no tiene pudor ni vergüenza, que esos obreros no se mueren de hambre, porque para ello tienen á la *querida* que los mantiene, el *timo* que los salva, el *robito* y la *rifa* que les dá unos cuantos pesos para ir tirando......

Añade también que los que celebran los mitins de protesta, son unos cuantos harapo-sos, inútiles para el país, que viven del robo y que solo dan trabajo á la policía y á los Tribunales, y que por la inmoralidad en que viven, son el escarnio y el ludibrio de esta sociedad.

¡Vaya con *El Avisador Comercial!* ¡Cuánta inmundicia lanza sobre los que no queremos morirnos de hambre mientras unos cuantos gandules se llenan la bolsa con el oro amasado con el sudor del obrero!

¡No creíamos que ese periódico fuese una letrina tan apestosa! ¡Buf! ¡Hay que taparse las narices para no aspirar el nauseabundo vaho que despide!

¡Decir que los obreros que celebran los mitins de protesta son unos holgazanes, perturbadores y que viven de sus queridas! ¡Quédese todo eso para ustedes, farsantes y envenenadores de la conciencia y del corazón del pueblo!

Los trabajadores que inspiran los mitins de protesta, son gentes laboriosas y honradas que solo viven de su trabajo, sudando la camisa desde las seis de la mañana hasta las

seis de la tarde, para que vosotros, parásitos desagradecidos, viváis y paguéis con el más villano insulto las comodidades que os proporcionan esos trabajadores á costa de su miseria. Sí, esos trabajadores, que tan cobardemente insultáis, son honrados padres de familia que piden justicia, y tratan de defender el pan de sus hijos, y de evitar ¡que otros compañeros, y padres también de familia, que se hallan en lejanas tierras, no caigan en la celada que les queréis tender, trayéndolos aquí para ejercer sobre ellos la misma explotación que hace cincuenta años ejercíais sobre los infelices negros que les robabais al Africa. No queremos que abaratéis más los jornales del obrero, manteniendo aquí un ejército numeroso de proletarios sin ocupación; nuestra situación es ya demasiado crítica y angustiosa, y si os queréis convencer de que en la Isla sobran brazos, haced que los hacendados paguen al trabajador lo necesario para cubrir sus necesidades y veréis como los campos son inundados por millares de trabajadores.

Si los obreros honrados y laboriosos son insultados y calificados de holgazanes por vosotros, ¿qué diremos nosotros de ustedes, vagos, que solo viven del pillaje y del enredo, emborronando cuartillas con pluma venenosa y vendiéndoos al mejor postor?

MEDITANDO

Cansado, extenuado ya de caminar inutilmente en busca de trabajo, sin encontrar un explotador de carne humana que me alquilase, me senté en uno de los bancos del Parque de Colón.

Tendí mi vista en derredor, y ví que todos los bancos estaban ocupados por desheredados que, como yo, andaban buscando quién los alquilara.

Todos ellos hombres jóvenes y fuertes para el rudo trabajo. Unos estaban entretenidos leyendo prospectos de establecimientos y otros pedazos de periódicos. A cada rato nos mirábamos, y en nuestras miradas se comprendía la preocupación que embargaba nuestro espíritu.

Yo también los miraba. Los miraba con más ansia todavía, pero mis miradas, al contrario de las suyas, querían decirles:

—Parias, ¿por qué no nos unimos? Nosotros también necesitamos unirnos; aquí sentados y desviados unos de otros, nunca haremos nada práctico. ¿No tenemos que comer? Pués á buscarlo. No esperemos de los que lo tienen todo acaparado, nos vengan á ofrecer algo de lo mucho que por derecho nos pertenece; no, nosotros somos quién debemos ir á exigirlo.

Vamos unidos á demostrar á esos zánganos de la colmena social, que cobran 300 pesos *american money*, que nosotros deseamos trabajar, que lo que sobran son brazos, que lo que hay es mucha miseria.

¿Qué hacemos? ¿No véis que la mayor parte de nosotros no hemos tomado hoy café y son las diez de la mañana? Qué, ¿preferimos que la anemia nos consuma, que nuestra sangre se empobrezca por falta de alimento?

¡Ah! ¡Qué cobardes somos! Vemos pasar sin protesta, canastas y carros repletos de víveres; vemos apearse de lujosos coches á *señorones* que entran en Villanueva para ir al tren á recrearse; vemos á esos chupadores de nuestro sudor y de nuestra sangre, acompañados de excitantes hembras, que ostentan en sus cuerpos un escaparate de joyería; prendas con brillantes, y de oro, que en cada una de ellas, hay miles de lágrimas de nuestros hijos y de nuestras compañeras, y millones de gotas de sudor y sangre de miles de explotados.

Vemos pasar toda esta abundancia y nos quedamos tan conformes, *luciendo* nosotros nuestros harapos, nuestra desnudez y nuestra miseria......

¡Somos unos cobardes!..............................

Pero eran en vano mis miradas; los demás compañeros de asiento no me comprendían, no podían comprenderme.

De pronto, y como alucinado por una idea extraña, me levanté, y mientras me dirigía al miserable hogar en que habito, iba pensando que de la ignorancia de aquellos compañeros no tienen ellos la culpa, somos nosotros los culpables, yo uno de ellos.

Al ver que leían con curiosidad prospectos y retazos de periódicos burgueses, pensé que debía yo repartir entre ellos otros impresos que les diesen más luz.

Tenía en casa unos números del periódico ¡Tierra!, los cogí, y volví al parque á repartirlos entre mis camaradas de huelga forzosa. Quedé satisfecho. Alguna instrucción les ha de dar el periódico ¡Tierra!

En lo sucesivo, cada vez que me encuentre en las mismas circunstancias de ese día haré lo mismo; y lo recomiendo á mis compañeros en ideas que no desperdicien esa oportunidad que á mi modo de ver es muy conveniente.

Nuestro deber es hacer rebeldes por todos y en todos los lugares.

Acracio Larrab.

La inmigración

Los señores representantes, que tan buenos cuartos sacan al pobre pueblo, tenían que dar muestras de sus grandes esfuerzos por mejorar las condiciones del mismo, y de la gran capacidad é inteligencia de los sinsontes con nómina de 300 dollars.

Después de ese largo y terrible pujilato porque el pueblo no se muera de hambre; digo, por conseguir la credencial de los 300 *american money*, ahora, después de la digestión, tenían que hacer otra obra meritoria; el *úkase* para traer obreros inmigrantes para las faenas de la zafra, á pretexto de que no hay trabajadores suficientes para la próxima molienda.

Solo despreciables é inmundos reptiles pueden afirmar que faltan brazos en Cuba.

¿Cómo lo saben?

No, no faltan brazos, sobran con exceso; lo que falta es que se les pague el sudor de su frente; que no se les robe en todas formas como lo vienen haciendo los hacendados.

Páguese peso y medio oro íntegro, por cada ocho horas de trabajo y ya verán como han de sobrar más de 30.000 trabajadores después de los necesarios para hacer una zafra de dos millones de toneladas.

Yo, varias veces he hablado sobre el trabajo y la vida de los obreros en los ingenios y debía estar en la conciencia de todos los trabajadores y hombres generosos, pero nuevamente lo volveré á repetir: el esclavo aquel de piel negra, estaba cien veces mejor que los asalariados de piel de todos los colores de hoy; aquel tenía alimento, vestido, habitación, médico y medicinas todo el año y le guardaban cierta consideración, porque representaba un valor, como hoy lo representa un caballo; los ingenios entónces eran cachinbos ó sea de poca producción; para producir dos mil bocoyes tenían dos ó tres mil esclavos, hoy emplean una cuarta parte para hacer 30.000 bocoyes, y solo los emplean en el periodo de la molienda; pero no les garantizan nada, ni aún el alimento.

Veinte pesos plata española es el jornal mensual como término medio que se abona á los trabajadores de ingenio, y aún son imaginarios; hay que descontar los domingos y las equivocaciones voluntarias del listero, siempre en contra del que trabaja.

Los 20 pesos quedan reducidos á 16; de éstos tienen que pagar 9 (cuando no son 12) por comer pescado podrido, frijoles comidos del gorgojo, y arroz convertido en tierra. Este es el alimento que se les dá, alimento que rechazan los puercos; le quedan 7 pesos para cigarros, barbero, lavar la ropa vestir y calzar. Pero no os apureis; que esos 7 pesos no los podrán dedicar á lo que digo, porque la ratonera que tiene el ingenio se queda con todo: dos de la vela y de la vela dos, y chitón, por que lo votamos.

Como no hay conciencia en los esclavos para rebelarse, lo aguantan por aquel pescado, frijoles y arroz podrido. ¿A donde ir? No hay trabajador de ingenio que pueda mantener familia ni aún así mismo.

Hoy no hay dormitorio para los trabajadores; tienen que dormir entre la maquinaria y en sitio donde no estorben; allí sufriendo los desahogos de vapor, los chirridos del engranaje y los pisotones de los que trabajan.

El trabajo que ejecutan es tan bestial que tal vez los bueyes no lo resistan; si alguno de los sinsontes del charladero fuera capaz de resistir un solo día este brutal trabajo; si por gastar saliva en el *muladar* cobra diez pesos, por lo otro cobraría diez millones.

Y luego tener que soportar las indecencias, despotismo y las granujerías é infamias de insolentes argollones y mayorales; sin alimento para reponer sus fuerzas, sin vestido, sin tener donde descansar y dormir, ejecutar un trabajo tan bestial tratado á la baqueta, y después de terminada la zafra arrojarlo del ingenio como un trasto inútil, ¿cómo queréis que haya bastantes brazos para la zafra, si vale más morirse que ir á trabajar á un ingenio?

Si al necesitar menos trabajadores por la introdución de una nueva máquina y el perfeccionamiento de otras; si por alcanzar mayor precio el azúcar y el tanto por ciento más de sacarina que obtienen aumentaran el jornal al obrero, y ejecutaran un trabajo más humano, tendrían brazos de sobra, pero es á la inversa; á mayor tanto por ciento menor remuneración y más brutal trabajo; es tal la fiebre, la locura por el oro que si este año obtuvieron el 500% para el que viene quieren el 1.000%.

Yo he trabajado en la zafra antepasada en un ingenio de un *trust* hispano-cubano; este ingenio elaboró setenta y tantos mil sacos de azucar. Uno de los más conspícuos personajes del *trust* dijo que el ingenio le dejaba aquel año 250.000 pesos líquidos.

Pués bién, en ese ingenio hubo siete ú ocho desgraciados trabaladores que que perdieron la vida ó quedaron inutilizados y ni aún les abonaron el jornal del día del suceso.

Yo he visto allí hombres desmayarse por que no tenían fuerzas para resistir tan fuerte trabajo, y sin embargo hacían la diligencia porque no había otro lado donde poder ganar para comer ese pescado podrido; yo he visto allí cosas que producen escalofríos solo el pensar en ellas.

¿Cómo extrañarle á nadie que los trabajadores si pueden ir tirando con su mísera existencia en los pueblos, aunque sea agonizando, se retraigan de ir á los ingenios?

La inmigración es para que haya más competencia entre los hambrientos; para pagar menos jornal y emplear menos brazos; es para que haya más hambre y más miseria y para que los burgueses obtengan mayores rendimientos.

Estos degenerados mangoneadores de esta efímera oligarquía en las postrimerías de su existencia que como el infusorio no hace más que nacer, desarollarse, nutrirse y perecer, se despepitan por defender al Dios Capital; estos degenerados fueron los que asesinaron á Casañas y Montero y persiguieron con saña feroz á los que protestaron, quieren ahora por todos los medios acrecentar el oro de los señores feudales; así que oro y más oro, y el oro los ha de ahogar y la inmigración los ha de pulverizar

Así, que venga inmigración, y con ella la dinamita que purifica el ambiente social, como la tempestad purifica la atmósfera.

José García

Santa Clara, Octubre de 1904.

Plegarias extemporáneas

Hemos leido con verdadero deleite, la contestación que el compañero Antonio Pardo, da desde las columnas de *La Epoca*, á nuestro artículo «Crzando incautos».

La circuspección y las amigables frases que dicho compañero emplea en su artículo, nos satisfacen, y no otra cosa esperamos de su exquisita delicadeza; aunque no vemos los motivos que tenga para decir que nosotros hemos sido duros con él, y que no hará uso del lenguaje que nosotros hemos empleado.

No sabemos á que lenguaje se referirá el compañero

Pardo, á no ser que el sea enemigo de las frases llanas y partidario de los conceptos ó palabras dulces y rebozadas de hipocresía, aunque en el fondo guarden venenosos dardos que hieren y matan impunemente á quien van dirigidos.

La contestación que el compañero Pardo da á nuestro artículo, es tan insustancial que nada le diremos; lo que sí nos causó risa, fué el juicio tan raquítico que hace del ideal anarquista, juicio pobre y mezquino, propio de un montuno del Indostán ó de la Conchinchina, y no de una persona que se precia de haber leido algo, y vive dentro de un pueblo que se titula civilizado.

Muy poco, ó casi nada, debió haber leido el compañero Pardo, sobre los ideales anarquistas; si hubiera estudiado detenidamente lo mucho bueno que han escrito los Bakounine, Tolstoy, Reclus, Malatesta, Malato, Faure y tantos otros, seguros estamos que Pardo Suárez no tuviera tau extraviada opinión de la anarquía. Decir que la anarquía es desorden, corrupción, inmoralidad y tantas cosas como él dice, es patentizar la supina ignorancia que tiene de ese hermoso ideal el que de tal modo desbarra.

Amor, orden, justicia, moralidad, pureza y equidad es lo que constituyen las bases de la anarquía; sobre el desorden, la corrupción, la inmoralidad, la injusticia y la impureza está fomentada la presentesociedad; el robo y el crímen son sus principales patrocinadores, y esto es lo que los anarquistas queremosdestruir.

¿Es virtuosa y honrada la mujer quc en la actual sociedad se entrega, legalmente, á un hombre á quién no ama, solo porque tenga cincuenta ó cien mil duros de capital?

¿Es honrado y virtuoso el hombre que esplota y escarneceá un semejante mientras él permanece en la holganza?

¿Es digno, honrado y virtuoso el que invocando el el nombre de la patría asesina á sus semejantes, porque no nacieron en la patria ó territorio donde el nació?

Esta prostitución legal, este robo autorizado y esos crímenes glorificados y ensalzados por la actual sociedad, son los que nosotros combatimos y los que queremos hacer desaparecer para implantar en su lugar el amor libre y desinteresado, la armonía entre todos los que pueblan el planeta, el y trabajo libre como vínculo común entre los pueblos, y como base principal para la vida material de la humanidad.

Nosotros, aunque así no lo crea el compañero Pardo, somos más patriotas que él, y más amantes de la armonía y del cariño de nuestros semejantes; nuestra patria no se circunscribe á unas cuantas millas de tierra, ni á un continente ni á una isla; nuestra patria es el mundo y nuestros compatriotas todos los que en él habitan; nuestras fronteras, el espacio infinito, las cuales nos impiden ensanchar más la patria y aumentar el número de nuestros compatriotas.

Ya vé el compañero Pardo que somos más patriotas que él, y que tenemos por ese mismo concepto, un elevado criterio del respeto y del amor que en el hogar humano debe existir.

No queremos extendernos en más detalles sobre el principio anárquico; lea el compañero Pardo el artículo «Desconocer el ideal anarquista» insertado en el pasado número y en él tendrá nuestra mejor contestación.

Termina el compahero Pardo cantando una plegaria á su bella Cuba, patria de sus ensueños y de sus alegrías; dice que estará arma al brazo para defenderla contra todos los que la traten de ofender.

¡Caramba! ¡Que tarde empuñó el arma nustro querido compañero! Cuando los demás se despojan de sus vestiduras de guerreros y sueltan las armas para empuñar el arado, es cuando el amigo Pardo se arma hasta los dientes para defender lo que nadie ataca. Seguros estamos que cuando sea necesario soltar el arado para defender la patria con las armas en la mano, el amigo Pardo depondrá su actitud soltando la espada y empuñará el arado ó la guataca

¡Qué tarde le dió á Pardo por empuñar las armas!

¿Por qué no las empuñó cuando los buenos patriotas se batían como titanes en la manigua para alcanzar la independencia?

¡Entonces, entonces era necesario y no ahora!

Arriba, Trabajadores

La obra siniestra de importar exclavos á este país, parece que al fin se realiza.

El gobierno y la canalla dorada en íntimo consorcio, así lo quiere, y los legisladores lo sancionarán por afinidad de intereses, y por solidaridad al capital su poderoso aliado.

Hambriento y desnudo vive el obrero cubano, y desnudo y hambriento continuará viviendo mientras no sacuda de sí la inercia, el servilismo y la despreocupación.

Por esta causa el gobierno proteje la desenfrenada ambición de los amos de ingenio, para que introduzcan inmigrantes aunque sea á costas del pueblo.

¡Carne barata! ese es el problema. Los hacendados tienden á triplicar sus capitales convirtiéndose en reyes, dueños y señores de vidas y haciendas, como en tiempos de la odiosa esclavitud del hombre negro. Es necesario que los obreros cubanos pongamos mano á la obra para que no se lleven á cabo los propósitos del gobierno y de los hacendados, empleando para ello todas las energías de nuestra voluntad, y todos los recursos de la inteligencia y de la fuerza.

Sabido de todos es que en Cuba existe un ejército de vagabundos que no encuentran quién los alquile abundanbo muchos que profesan arte ú oficio, que no encuentran ocupación.

Muchos de estos infelices han pasado por el doloroso desengaño de trabajar en los ingenios, sufriendo tremendas privaciones, y al final de la zafra, los señores hacendados han tenido el cínico valor de no pagarles, robándoles descaradamente su sudor, sin que la protesta de estos fructificara por el temor á la Guardia Rural, protectora de caciques insaciables y de poderosos de todas las calañas.

Los hacendados saben de sobra que aquí hay obreros para llenar cumplidamente las necesidades de todos los centrales azucareros, pero quieren pagarles lo que á ellos les dé la gana; los trabajadores son considerados peor que burros, y por eso los quieren cargar más de lo que ya están.

Censuras y muy acerbas merecen los que dirigen los destinos de esta desgraciada Cuba, pero ellos se ajustan al modo de ser y sentir del pueblo, y más culpa tiene el pueblo que ellos mismos, desde el momento que el remedio lo tiene en la mano, y sin embargo miles y miles de obreros trabajamos para que vivan pletóricos y felices un pequeño grupo de zánganos obedeciendo y aceptando sus disposiciones, sus leyes, sus mandatos; y aceptando también, á no dudarlo la ley de introducción libre de esclavos.

Pero algo ha de hacerse; y esa misión la tienen todos los obreros que miran hacia el porvenir, haciendo conciencia entre el trabajador cubano, víctima de todas las épocas y sebo de déspotas y verdugos de todos los tiempos.

Es de todo punto urgente que hagamos todo lo posible para obstaculizar la obra perversa de los insaciables hacendados y gobernantes; nada bueno se puede esperar de ellos; los hemos visto no hace muchos días comiendo en un mismo plato con los ricos hacendados, volviendo la espalda al problema pavoroso del hambre, que se hace sentir cada día más.

Los que comen á costa del pueblo que los elevó, los felices legisladores, nada tampoco han hecho; son los aliados del capital, del clero que va estendiendo sus tentáculos sobre esta isla, y del militarismo, representado por los veteranos.

Nada, de ellos nada se debe esperar. Solo nosotros podemos darle sima á la obra haciéndola fracasar.

Hay que laborar con decidido empeño hasta aplastar la obra fatídica que tanta desgracia ha de causar á los trabajadores cubanos y los mismos inmigrantes.

Arriba, trabajadores.

F. Prieto.

Octubre de 1904.

Risueños albores

Al fin, el horizonte de la organización de tabaqueros se despeja; las negras nubes que obscurecen el porvenir de los que libran su subsistencia en la elaboración de la aromática hoja, están á punto de disiparse; una aurora plácida anuncia el sol radiante y vivificador que ha de iluminar ese porvenir que parece hallarse hoy envuelto en tinieblas. Días felices y venturosos esperan á los obreros tabaqueros si siguen el camino que les han de señalar los que, animados y llenos de entusiasmo y buena fé, luchan por conducirlos á la organización: fuente de inconmensurables bienandanzas y valladar que repele los males que sobre el trabajador pesan.

No debe ser por nadie ignorado que un numeroso grupo de entusiastas y dignos trabajadores, pertenecientes todos al ramo del tabaco, ha tomado la feliz iniciativa de levantar una gran organización de tabaqueros; esos dignos y esforzados compañeros, jóvenes en su mayor parte, y pletóricos de vida y abnegación para llevar á feliz término esa gran obra, han realizado varios trabajos, en los cuales obtuvieron señaladísimas pruebas del éxito que han de obtener como finalidad de su magna empresa.

Esos denodados luchadores han tenido, como brújula para guiar su nave, la estela luminosa que dibuja en el mar de la indiferencia, la hermosa barca de la organización que tan gallardamente empavesaron los obreros de *La Cruz Roja*.

Los obreros de esa fábrica han sido los primeros en levantar la bandera del trabajo organizándose en sociedad de resistencia, tienen constituida sobre poderosas bases, una organización á la que pertenecen todos los obreros que libran su subsistencia en aquel taller.

La sublime idea de esos dignos y conscientes trabajadores, despertó el interés y entusiasmo de los que hoy se disponen á organizar, al igual que *La Cruz Roja*, todos los talleres de la localidad, á fin de poner dique al sin número de abusos y vejaciones de que es víctima el tabaquero en el seno de los talleres.

La hermosa obra que han comenzado esos valientes trabajadores, no puede ser más digna de encomio y de alabanza; el entusiasmo y ardor con que la han emprendido hace ver un triunfo seguro, y vislumbrar días de gloria para los torcedores de tabaco.

Ante tan hermosa perspectiva, ante la abnegación y entusiasmo de esos compañeros, ¿habrá trabajador que se muestre indiferente á la organización? ¿No serán dignos los sacrificios de esos luchadores, de la admiración y del respeto de sus propios compañeros?

¿No responderán los demás trabajadores cooperando á tan beneficiosa y salvadora obra, dando su asentimiento á la organización?

¡Tabaqueros! vuestro bienestar está en la asociación; si no queréis ver á vuestros hijos famélicos y cubiertos de harapos y á vuestras esposas agonizar víctimas de la anemia que produce una mala alimentación y á vosotros convertidos en automáticas y despreciables máquinas de producción, organizáos, escuchad la voz de vuestros compañeros que os llaman para que seais hombres y no esclavos.

Si os mostrais sordos y desdeñáis el consejo de vuestros compañeros, seréis merecedores de que el látigo de vuestros verdugos os flagele las espaldas.

¿Habrá quien quiera ser responsable, por negarse á ser organizado, de los males que sobre todos han de pesar?

Sobre los responsables caerá la maldición de los trabajadores honrados.

Lirio del Valle.

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Un grupo de entusiastas obreros de esta villa ha dado principio con gran fervor á la reorganización de los trabajadores de bahía.

En estos últimos días, han celebrado reuniones, las cuales demuestran el gran espíritu que en todos existe, para levantar una organización que satisfaga los deseos y aspiraciones de todos los trabajadores. En estos días se están redactando las nuevas bases que han de servir de norma para la buena administración de los gremios; los sueldos y prebendas que hasta hoy han venido repartiéndose entre los que componían los cuerpos directores, y que tan funestos resultados han dado, serán suprimidos totalmente; los cargos de secretario, tesorero, y presidente (este último creo no será efectivo; se nombrará en el momento de celebrarse las juntas; cesando tan pronto estas terminen) serán dados á los compañeros que hayan dado verdaderas pruebas de amor y

desinterés en las luchas del trabajo. La política y la religión serán desentrañadas del seno de la asociación, á fin de que en el futuro, ningún prevaricador utilice á los trabajadores ó gremios, en beneficio de bastardas y personales ambiciones, y en perjuicio de los intereses de la colectividad.

El ejemplo que les han dado los antiguos directores de la *Federación*, no deben olvidarlo los que hoy luchan por organizarse nuevamente. Si los trabajadores de bahía hubieran seguido los consejos que desde hace dos años les vengo dando desde estas correspondencias, seguro estoy que jamás hubieran tenido que lamentar el estado en que hoy se ven, ni hubieran sido nunca la burla de los que cínica y descaradamente se titulaban sus directores, siendo sus más encarnizados enemigos.

Si estos trabajadores se hubieran dado cuenta del ridículo papel que estaban desempeñando ante los demás trabajadores, por dejarse arrastrar y explotar de los que solo aspiraban á mejorar su condición personal, seguro estoy que no hubieran tenido que lamentar el tremendo desastre de la última huelga, ni sus fondos gremiales hubieran corrido el ignorado rumbo por donde hoy andan. Esta es la fecha en que aún se se ignoran las cantidades que se rscibieron para la huelga y lo que se repartió á los huelguistas; lo mismo que lo que existía en el Tesoro de los gremios federados.

El *Gremio de Lancheros* se mudó al fin del local que ocupaba; su presidente Santo Domingo, salió para Sagua; los $200 que sirvieron de fianza para un compañero que estuvo preso en la huelga, nadie sabe lo que se ha hecho de ellos, lo mismo que $16 más que se colectaron en el último mes; á los trabajadores no se les ha dado cuenta de nada, aunque preguntan por el dinero, nadie dá cuenta de él, algunos creen que se lo hayan chupado las brujas, como las que acostumbran á beber el aceite de las iglesias.

Los garroteros están á la orden del día; hay uno conocido por el Albañil, que da veinte y raya á Tatica, á la Pastora y hasta al célebre Valentín; ese tipo sabandija anda por los vapores cobrando, ó mejor dicho asaltando á mano armada á los infelices tabajadores; en sus usurarias operaciones lo ayuda Pancho Garriga; pués hace días obligó, en los terraplenes de Varela, á un obrero á pagarle al tal garrotero una cantidad; si esto vuelve á suceder, es muy probable que le pongan los puntos sobre las íes para que no se repita más tan punible abuso.

A consecuencia de la última huelga, han quedado boycoteados varios trabajadores dignos y honrados; el tesón y el entusiasmo con que han defendido el movimiento, fueron la causa de que burgueses y capataces les nieguen hoy el trabajo, y los condenen á morirse de hambre.

Uno de los que con mayor rigor se le aplica el boycot, es el amigo Cubero, luchador infatigable que no se doblega á las imposiciones de sus explotadores; este querido compañero no trabaja desde la huelga y sufre en el silencio sus calamidades y la indiferencia de sus compañeros.

¿Qué hacen los trabajadores que no salen á la defensa de los que son condenados al hambre? ¿Por qué no protestan contra esas arbitrariedades? ¿Acaso los compañeros que luchan en primera fila por la causa del trabajo, no son dignos de la atención y del respeto de los demás trabajadores?

Es preciso protestar de esos abusos para que en el porvenir no sean boycoteados los que con dignidad y energía defiendan sus derechos.

¡Protestad hoy, trabajadores, pués mañana será demasiado tarde!

MONACO

Regla, Octubre 17 de 1904.

Desde Batabanó

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Como os decía en mi última, la organización de los pescadores sigue, pero muy lentamente. No basta, no, que unos pocos se muevan y sacrifiquen; es necesario que todos, pero todos, sin faltar uno, de los que se dedican á la pesca, ocupen sus puestos, si se quiere ver al Gremio de pescadores en el puesto donde estaba; es urgente que lo pongamos en el lugar que ocupaba antes de la huelga.

¿Qué la huelga se perdió por mala dirección, decís? Pués bién, trabajemos de nuevo con decisión y entereza, subsanando los errores y defectos que fueron la causa de la pérdida de la huelga; volvamos después á la lucha con nuevos brios para recabar nuestras justas aspiraciones; así, únicamente así, es como podremos hacernos respetar más de lo que se nos respeta.

¿Qué diríais de un pescador que saliera á pescar, y si era nasero, echará su tira de nasas al mar; y luego cuando fuera á levantarlas no hubiera pescado nada, ó si el Chinchorro tirara dos ó más veces en las pesqueras y pasara otro tanto, ó si el esponjero saliera del puerto á un eviadero de esponja y llegado al punto de su destino arriase sus chalanas y se pasara todo el día de un lado para otro, y á la hora de retirarse, después de haber trabajado mucho, no sacaran una esponja? Lo menos que diríais, que habían equivocado el oficio.

Lo propio pasa con la cuestión del Gremio; diréis que el caso no es igual, pero como ejemplo puede utilizarse.

Nos pusimos en lucha contra nuestros explotadores y la perdimos. ¿Tuvieron la culpa los que la dirigían? En este caso lo que hace falta es cambiar de dirección. ¿Tuvo la culpa la táctica que usamos en la lucha? Pués hay que cambiar de táctica, pero jamás la nave, que es en este caso la sociedad. ¿Qué la sociedad es beneficiosa para los pescadores de Batabanó? Lo habéis visto cuando estuvísteis todos agrupados.

La organización, pués, ha de volveros á dar lo que nadie ignora.

No son solamente los pescadores quienes tienen que reorganizarse, no; es indispensable que se reorganicen también los carpinteros, costureras y lavanderas; hay que imitar á los tabaqueros, que no solo se organizaron todos, sino que fueron á Santiago de las Vegas, donde constituyeron una sección del oficio, y piensan hacer lo mismo en San Felipe.

El Gremio de panaderos, el decano de los gremios, aunque son pocos sus indivíduos, están bién organizados; los recortadores de esponjas ya se sabe que luchan y están siempre dispuestos á salir en defensa de sus intereses, así como á prestar la solidaridad á todos los trabajadores.

Luchemos pués, trabajadores de Batabanó, que la lucha es vida.

Para terminar esta correspondencia, pongo en conocimiento de los trabajadores de Cuba, que la Federación obrera de Batabanó, acordó invitar á todas las colectividades para que celebren un mitin al aire libre para protestar de la ley de inmigración.

En este pueblo, ya tocamos los resultados de la inmigración voluntaria; Batabanó está ya invadido de inmigrantes.

Duro, muy duro nos trataban nuestros burgueses, pero mucho más duro nos tratarán en lo sucesivo, puesto que ahora que seremos más los dispuestos á alquilar nuestras fuerzas; en fin, que aprieten, que aprieten, que tal vez así nos hagan despertar.

EL CORRESPONSAL

Batabanó, Octubre de 1904.

Para la campaña de protesta

contra el proyecto de ley de inmigración

El comité encargado de propagar entre los trabajadores la enérgica protesta contra la fatal ley de inmigración, acordó abrir una subscripción voluntaria, para sufragar los gastos que dicha campaña origina en las columnas de los periódicos *Luzbel*, *La Campana Misteriosa* y ¡TIERRA!

Como comprenderán los trabajadores, este comité no cuenta con fondos, y como quiera que está acordado lanzar un manifiesto para los trabajadores de la Isla y otro para los del extranjero, con el fin de impedir que vengan á esta tierra obreros engañados, se hace indispensable que todos los explotados de Cuba presten su solidaridad monetaria, pués á todos conviene se extienda la protesta contra el proyecto de ley de inmigración.

Ya lo sabéis, obreros de Cuba; desde el presente número queda abierta la suscripción. Para ella no se necesitan grandes sacrificios; con uno ó dos centavos que cada obrero diera para ello, la campaña se podría extender á todos los rincones de la Isla, y esto haría pensar á nuestros gobernantes y hacendados.

Hé aquí la lista de suscripción:

Habana.—Cusidó	$ 0.02
Idem. —Barral	0.01
Idem. —Guardiola	0.04
Idem. —Salor	0.04
Idem. —Castañeda	0.02
Idem. —Villa	0.02
Idem. —Un impresor	0.02
Idem. —Montañés	0.02
Idem. —Tejerina	0.02
Idem. —Vales	0 02
Idem. —Rivas	0.02
Idem. —Valdés	0.02
Idem. —F. Luís	0.02
Total	0.29

El Gremio de Elaboradores de Madera en General, convoca á todos los que de la elaboración de la madera viven, para la junta general que se celebrará el miércoles 2 de Noviembre en Industria 115½.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Chicago.—Lnis Prats ... 0.80

Colón.—Manuel Zamora ... 1.00

Cienfuegos.—José Coll, 0.40; Mariano Benavente, 0.29; Una amiga, 0.20; Ricardo Sanchez, 0.20; I. Cruz, 0.20; Francisco Hernández, 0.10; R. y M., 0.40; Andrés Lavandera, 0.50; José Alvarez, 0.10; total... 2.30

Habana.—Un obispo, 0.60; Uno del ramo, 0.20; José Veves, .020; Una chispa, 0.40; Un marinero, 0.42; Pepe el de la Sirena, 0.20; Un carpintero, 0.20; Julio Valdés, 0.20; Uu cualquiera, 0.17; Diego Carcena, 0.10; Uuna isleña, 0.15; Un Ferrolano, 0.15, D. Mir, 1.00; Barral, 0.09, Francisco Luis, 0.12; Andrés Torres, 1.00; total... 5.20

Tabaquería *El Sol:* Alano, 0.15; B. Cano, 0.10; Majín, 0.20; Tumbita, 0.10; Padrón, 0.10; Don Pedro, 0.05; J. Osegera, 0.10; Nicolás, 0.05; Faedo, 0.10; Aponte, 0.10; Julio Fría Cuadra, 0.20; S. Ortiz, 0.05; Tarré, 0.05; Gregorio, 0.10; Camero, 0.05; La Fé, 0.05; L. Melón, 0.05; F. Alvarez, 0.10; P. Rodríguez, 0.10; Orta, 0.10; D. Roble, 0.10; E. Díaz, 0.10; J. Vega, 0.10; Serrano, 0.04; Martín, 0.10; L. Suarez, 0.05; Valverde, 0.05; Gras, 0.05; Barrio, 0.05; Ramírez, 0.05; Zaya, 0.05; José Ramón, 0.05; A. Osegera, 0.05; Romano, 0.07; Silva, 0.10; Morales, 0.04; Dionisio, 0.05; Soldo, 0.05; Martinez, 0.10; Manteira, 0.05; Martínez, 0 05; Sandoval, 0.10; Garrido, 0.05; *R. Rivera, 0.05; Número 71, 0.10; 72, 0.10; 73, 0.10; 74, 0.10; 75, 0.05; 76, 0.05; 77, 0.05; Silven, 0.10; M. Suarez, 0.20; P. Vega, 0.10; E Trujillo, 0.20; Adolfo Sosa, 0.10; Meirele, 0.05; Un aprendiz, 0.05; Sixto, 0.05; Eluintero, 0 05; Isidro, 0.05; Water, 0.10; Cayuco, 0.10; Mata, 0.05; Vicente, 0.05; Jimenez; 0.05; A. Valdés, 0.10; L. Valdes, 0.05; A. Alvarez, 0.10; Lacerda, 0.05; Alverú, 0.05; Abelardo, Angel y Emilio Trujillo, 0.30; Bango, 0.06; F. Ramos, 0.10; José Díaz, 0.20; F. Prieto, 0.10; total... 6.21

Total general... $15.51

Venta de periódicos

Batabanó.—R. O.	1.50
La Salud.—Ricardo Peña	0.58
Manacas.—M. Hermida	0.60
Cienfuegos.—J. Montalvo	2.50
Habana —Barral, 0.20; Gurrdiola, 3.43; total..	3.63
Total general	$ 8.81

RESUMEN

Ingresos. —Suscripción voluntaria, 15.51; Venta de periódicos, 8.81; total... 24.32

Egresos.—Impresión del presente número, 23.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.20; Utiles para la redacción, 0.50; Déficit anterior, 80.93; total... 107.63

Déficit... $83.31

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Bicla 10 y 12, Haban